EDITORIAL

Tal vez nuestra condición de país austral nos obliga a mirar permanentemente hacia el norte, quizás a veces demasiado lejos en esa dirección.

Resulta de esta forma que gran parte del referente en nuestra actividad esta escrito en inglés y la peregrinación anual es hacia Chicago. Indudablemente este último representa el mayor evento mundial en radiología de incuestionable calidad en lo científico y tecnológico y todo cuanto signifique innovación en estos ámbitos. Sin embargo, es bueno tener presente que existe una buena opción muy próxima a nosotros, no sólo en lo geográfico, sino que además comparte idiosincracia y cultura común.

Recientemente, amigos mediante, fui invitado a participar en las 35 Jornadas Paulistas de Radiología – JPR 2005. Sorprende en una primera aproximación, su magnitud, resultando de hecho ser el tercero en cuanto al número de asistentes en el mundo después de Chicago y Viena.

Sin embargo, su mayor valor está en una muy buena organización, un alto interés de los médicos en participar activamente, con una buena calidad de trabajos científicos y póster. El número y calidad de los invitados extranjeros satisfacen ampliamente la amplia gama de intereses de las diferentes subespecialidades de la Radiología.

La participación de las diferentes compañías relacionadas a la actividad radiológica esta reflejada en una no menos importante exhibición comercial.

Es probable que una falta de promoción de este evento haga que nuestra participación en el sea escasa o nula. Sin embargo, pienso que es una posibilidad a explorar y tener en cuenta que, desde hace muchos años, marca su presencia a fines del mes de Abril.

En el presente número como en el anterior publicamos algunos de los trabajos presentados en nuestro Congreso Chileno de Radiología 2004, de aquellos en que los autores hicieron el esfuerzo de darles un formato que cumpla las pautas para publicación, lamentablemente muy buenas ideas y buenos trabajos se quedan en el camino por no ajustarse a estas últimas.

Aun cuando nuestra condición de país con poca población nos impida realizar un evento de la magnitud del de San Pablo, las páginas de esta revista constituyen una buena forma de mostrar nuestro quehacer al resto de la comunidad latinoamericana y ello está ampliamente reflejado en la cantidad de visitas a nuestra edición electrónica. Naturalmente que ellas están abiertas a toda la comunidad radiológica latinoamericana con quienes creemos compartir algo más que una actividad común en la práctica de la medicina.

José D. Arce V
Editor Científico